

Jessica Ramírez García

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)¹, España

Los anglicismos crudos y las adaptaciones gráficas que recoge la vigesimotercera edición del Diccionario de la lengua española

The Pure Anglicisms and the Graphic Adaptations Included in the Twenty-third Edition of the Spanish Language Dictionary

Resumen: En la lengua española, las adaptaciones gráficas surgen en sustitución de los extranjerismos crudos. Sin embargo, hay casos en los que alternan en el uso tanto las unas como los otros. Asimismo, dentro del grupo de los extranjerismos crudos se encuentran los anglicismos crudos, que cuentan con sus respectivas adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados. Muchas de estas voces —adaptadas y crudas— se recogen a su vez en la 23.^a edición del

Abstract: In the Spanish language, graphic adaptations emerge to replace pure foreign words. However, there are cases in which both graphic adaptations and pure foreignness alternate in usage. Also, within the group of pure foreign words are pure anglicisms, which have their respective graphic adaptations or adapted anglicisms. Many of these —adapted and pure voices—, are also included in the 23rd Spanish Language Dictionary (*DLE*,

¹ Escuela Internacional de Doctorado de la UNED. Programa de Doctorado en Filología: Estudios Lingüísticos y Literarios. Teoría y Aplicaciones. jramirez283@alumno.uned.es

Diccionario de la lengua española (DLE, 2014-2019). Por consiguiente, el objetivo de este trabajo es el de determinar la preferencia de los hablantes, o bien por los anglicismos crudos, o bien por las adaptaciones gráficas que recoge el Diccionario académico, así como el ámbito hispanohablante en el que predomina su empleo. Para ello, se han realizado consultas de las voces que presentan estas dos variantes en el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI). Los resultados obtenidos confirman la preferencia de los hablantes por los anglicismos crudos y su predominio de empleo en América.

Palabras clave: adaptaciones gráficas, anglicismos adaptados, anglicismos crudos, extranjerismos crudos, préstamos

20142019). Therefore, the objective of this work is to determine the preference of the speakers either for the pure anglicisms or for the graphic adaptations, which is included in the Academic Dictionary, as well as the Spanish-speaking environment in which their usage prevails. For this reason, consultations have been made with the voices that have these two variants in the Twenty First Century Spanish Corpus (CORPES XXI). The findings confirmed the preference of speakers for the pure anglicisms and their predominance usage in America.

Keywords: graphic adaptations, adapted anglicisms, pure anglicisms, pure foreignisms, loan

1. Introducción

A partir de la vigesimosegunda edición del diccionario académico (*DRAE, 2001*), se incluyeron muchas voces de diversas lenguas y se produjeron cambios en su tratamiento, esto es, dejaron de escribirse en letra redonda, en general, sin establecer la distinción entre, por un lado, las voces adaptadas al español y las voces derivadas de palabras extranjeras y, por otro, las voces que ingresaban con su escritura original. Así pues, desde entonces, para establecer tal distinción entre unas y otras palabras, se empezó a utilizar, por una parte, la letra redonda para las voces adaptadas y derivadas y, por otra, la cursiva para los extranjerismos crudos, entre los que se encuentran los anglicismos crudos. Por ejemplo, *güisqui* (escrita en redonda, voz adaptada), *güisquería* (escrita en redonda, voz derivada) y *whisky* (escrita en cursiva, extranjerismo crudo). Del mismo modo, se empezó a distinguir la marca etimológica tanto en las voces adaptadas ('del ingl. [inglés]') como en los extranjerismos crudos ('voz ingl. [inglesa]'), aunque no en todos los casos, según se ha podido constatar. Otras publicaciones académicas que también han tratado sobre las voces procedentes de otras lenguas son las siguientes: el *Diccionario panhispánico de dudas (DPD, 2005)*, el *Diccionario esencial de la lengua (ESENCIAL, 2006)*, la *Nueva*

gramática de la lengua española (NGRALE, 2009-2011), la *Ortografía de la lengua española* (OLE, 2010) y el *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014).

La presente investigación, que forma parte de una tesis doctoral en desarrollo, está focalizada en los anglicismos crudos y en sus correspondientes adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados que recoge la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (2014), con sus respectivas actualizaciones electrónicas (23.1, 23.2 y 23.3). Así, por ejemplo, están incluidas las voces *bungalow* y *bungaló*, *curry* y *curri*, *scooter* y *escúter*, *backer* y *jáquer*, *hippie* o *hippy* y *jipi*, *jeep* y *yip* y *reggae* y *regué*, entre otras. Ante tal alternancia, el objetivo de este trabajo es el de determinar si los hablantes se decantan por los anglicismos crudos o si, por el contrario, prefieren las adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados que recoge el Diccionario académico, así como si esta preferencia está relacionada con el ámbito hispanohablante en el que se utilizan, es decir, si se emplean mayormente en América o en España.

Este trabajo está conformado por cuatro grandes apartados. En el primero, a partir de diversos estudios sobre el tema, se establecen las principales definiciones y distinciones que enmarcan nuestra investigación ('préstamo' y 'extranjerismo'; 'extranjerismos crudos' y 'adaptaciones gráficas'; 'anglicismo'; 'anglicismos crudos' y 'anglicismos adaptados'). En el segundo, se presentan los anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados en la vigesimotercera edición del Diccionario académico, de los cuales se presenta la etimología, el periodo de incorporación y los vaivenes producidos en algunas adaptaciones gráficas (incorporación, eliminación y reincorporación), entre otros aspectos. En el tercero, se establece la metodología en la que se fundamenta nuestra investigación. En el cuarto, se analizan los datos relativos a los anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas en el DLE (2014-2019).

Después de recoger información en contexto del grupo de voces extranjeras que presentan las dos variantes —anglicismos crudos y adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados— a través del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), este estudio demuestra que la mayoría de anglicismos crudos cuentan con un registro más elevado de casos que las adaptaciones gráficas, sobre todo en América. No obstante, la presencia de estos anglicismos crudos y de sus correspondientes adaptaciones gráficas no es notable, e incluso hay algunos anglicismos crudos —como, por ejemplo, *blue jean*, *ping-pong* y *post-it*— y también adaptaciones gráficas —como, por ejemplo, *jáquer* y *pinqui* (versión electrónica 23.1)— que no cuentan con registros en el CORPES XXI, pese a que, con la excepción de *ping-pong* —que ingresa en la 20.^a edición—, son voces que fueron incorporadas en la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (2014-2019).

2. Principales definiciones

2.1. Préstamos y extranjerismos

Seco utiliza las metáforas de ‘digerir’ y ‘enquistar’ para establecer una distinción entre los ‘préstamos’ y ‘extranjerismos’ empleados en la lengua española:

La suerte de palabras importadas, que comúnmente se llaman *préstamos*, es naturalmente muy diversa. Atendiendo al grado de su incorporación, y desde un punto de vista sincrónico, hay que distinguir entre las voces extranjeras que el idioma ha asimilado totalmente a su sistema, voces ya “digeridas” por la lengua, que son los *préstamos* propiamente dichos, y las palabras que en su grafía, o en su pronunciación, o en ambas cosas a la vez, acusan en los hablantes una conciencia de que emplean una palabra extranjera, voces que todavía se sienten “enquistadas” en el idioma: son los *extranjerismos* [...]. (1977: 197)

Se puede decir, por lo tanto, que para Seco tanto los ‘préstamos’ como los ‘extranjerismos’ son ‘palabras importadas’. Sin embargo, atendiendo al grado de incorporación en la lengua de acogida, la distinción entre ‘préstamos’ y ‘extranjerismos’ está determinada por la asimilación gráfica y fónica que reflejan las voces de procedencia extranjera, que se consigue con el paso del tiempo, por lo que los ‘préstamos’ son términos ‘digeridos’ por la lengua. Por su parte, los ‘extranjerismos’ serían todas las voces empleadas en la lengua española, pero que, como menciona Seco, aún se sienten como ‘enquistadas’ en la lengua española, ya sea por su escritura o pronunciación, o por ambas a la vez. Así pues, los ‘préstamos’ estarían conformados por voces adaptadas, como, por ejemplo, *gol* (del inglés *goal*) y *mitin* —que alterna con *mitín*— (del inglés *meeting*), mientras que, por el contrario, son ‘extranjerismos’ las palabras *paper* (registrada en el DPD, 2005), *flashback*, *lifting* (registradas en el DLE, 2014) y *stripper* (mencionada en el DPD en la entrada *estriptís* o *estriptís*), todas ellas de procedencia inglesa.

A propósito de las metáforas de ‘digerir’ y ‘enquistar’ empleadas por Seco con la intención de diferenciar los ‘préstamos’ de los ‘extranjerismos’, Lorenzo también emplea un sentido metafórico semejante (‘salud’, ‘digestión’, ‘empacho’), pero para referirse a los ‘anglicismos’. Así pues, afirma: “En el caso del anglicismo, aun dispuesta [dispuesto] a aceptarlo por conveniencia o como mal menor, cualquier lengua, por sana que esté, acaba sufriendo el empacho de las muchas cosas mal digeridas, que el organismo —valga la socorrida metáfora— se niega a asimilar” (1995-1996: 266). Conviene precisar que la voz ‘enquistadas’ cuenta con una carga peyorativa. En esa palabra hay un aire prescriptivista que hoy por hoy no es compartido por la mayoría de los lingüistas que trabajan sobre anglicismos, que son descriptivistas.

Alcaraz y Martínez, asimismo, realizan la siguiente distinción entre ‘préstamos’ y ‘extranjerismos’:

En lexicología recibe el nombre de ‘préstamos’ el procedimiento mediante el cual determinados extranjerismos, adaptándose a las normas morfológicas [morfofonológicas] de la lengua prestataria, entran a formar parte del léxico de ésta [esta]. La palabra española *fútbol* es un ejemplo claro de préstamo del inglés *football*. (1997: 455)

Para estos autores las voces extranjeras ingresan a una lengua como ‘extranjerismos’, algunos de los cuales después de adaptarse a las normas morfológicas de la lengua de acogida pasan a formar parte de su léxico, esto es, se convierten en ‘préstamos’. No obstante, conviene señalar que no solo los préstamos forman parte del léxico de una lengua, sino también los extranjerismos que recoge oficialmente el *Diccionario de la lengua española* (2014-2019). Por su parte, Martínez de Sousa define la voz ‘préstamo’ como sigue: “Extranjerismo integrado en el sistema de la lengua, que lo recibe mediante adaptación a la estructura fónica y morfológica: *fútbol* del inglés *football*” (2015: 403). Según esta definición, se puede decir que Martínez de Sousa considera que las voces que no se han integrado en la lengua de acogida conforman los ‘extranjerismos’ o ‘extranjerismos no integrados’, a diferencia de los ‘préstamos’, que sí lo han hecho y que, por lo tanto, son ‘extranjerismos integrados’ o ‘adaptaciones gráficas’, entre otras denominaciones.

Los autores Gimeno y Gimeno, respecto de la distinción entre ‘préstamo’ y ‘extranjerismo’ afirman:

Debemos responder también a la distinción del pasado entre ‘préstamo’ y ‘extranjerismo’, en función de la adaptación total o no del vocablo a las pautas de la lengua receptora. El extranjerismo sería la palabra que los hablantes de la lengua receptora percibieran como extraña, bien por su aspecto formal, bien por su uso escaso o restringido. [...] Pero sobre todo debe tenerse en cuenta que dicha distinción se basa más en una finalidad normativista y en el comentario que ha suscitado en los principales estudiosos del préstamo, que en su propio carácter científico [...]. (2003: 139)

Según el planteamiento de estos especialistas, la distinción se daría en la adaptación plena o no del término extranjero, esto es, una voz considerada como ‘extraña’ por su forma y por su escaso uso sería un ‘extranjerismo’, mientras que una voz ‘adaptada’ en su totalidad a la lengua receptora sería un ‘préstamo’.

Gómez Capuz, después de presentar la distinción que establece Seco sobre ‘préstamo’ y ‘extranjerismo’, refiere que “los principales modelos teóricos para analizar la integración de los elementos extranjeros suelen basarse en clasificaciones de tres etapas” (2005: 15). Las etapas a las que alude son las siguientes: 1) palabra extranjera en el momento de la transferencia; 2) proceso de asimilación del extranjerismo; y 3) explotación, madurez y creatividad del préstamo. En la primera etapa, se recurre a la analogía para señalar el modo en que una ‘palabra extranjera’ ingresa como ‘inmigrante’ en otra lengua y busca trasplantarse en ella, para lo cual tiene que sortear una gran cantidad de obstáculos, tal como ocurre con los inmigrantes en un país extranjero. En la segunda etapa —la más extensa en el tiempo—, la voz extranjera empieza siendo todavía un ‘extranjerismo’ y finaliza siendo un ‘préstamo’, esto es, se produce la adaptación, asimilación y naturalización de las voces extranjeras. En la tercera etapa, el ‘extranjerismo’ sale de la segunda etapa completamente asimilado a todos los niveles: gráfico, fónico, morfológico o gramatical y semántico, es decir, se convierte en un ‘préstamo’ cuyo origen extranjero solo se podrá determinar a través de un estudio diacrónico y etimológico (en el inmigrante, a través del análisis del árbol genealógico) (2005: 14-27).

Por su parte, Rodríguez González plantea una definición más actual y efectiva sobre el ‘préstamo’:

Y es que cuando decimos préstamo, sentimos la palabra como algo que nos han dejado, como si debiéramos devolverlo, y lo que se presta debe devolverse íntegramente, sin alteraciones. Ahora, en un mundo como el actual sometido a una globalización comercial resulta más pertinente utilizar una metáfora diferente, tomándolo como algo adquirido por importación o por fabricación propia, y lógicamente, siendo de propiedad y de consumo propio, uno tiene la libertad para utilizarlo o manipularlo a su antojo. (2013: 162)

En este sentido, Rodríguez González empieza afirmando que todo ‘préstamo’, de manera general, debe devolverse en su totalidad y sin cambios —en el ámbito financiero habría que devolverlo con intereses—, esto es, nadie puede quedarse con lo que le prestan. Si se aplicara esta misma lógica a los ‘préstamos’ —voces o expresiones— de diversa procedencia, empleados en una lengua como la española, también habría que devolverlos, pero esto no sucede así. En consecuencia, establece una comparación entre los ‘préstamos’ y una ‘operación comercial’, que derivaría en una afirmación metafórica como la siguiente: Tomar algo como ‘adquirido’ por ‘importación’ (anglicismo crudo, por ejemplo) o por ‘fabricación propia’ (anglicismo adaptado o adaptación gráfica).

La Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española también se ocupan del estudio de estas voces en sus respectivas publicaciones: la 22.^a edición del *Diccionario de la lengua española* (DRAE, 2001), el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD, 2005), el *Diccionario esencial de la lengua española* (ESENCIAL, 2006), la *Nueva gramática de la lengua española* (NGRALE, 2009), la *Ortografía de la lengua española* (OLE, 2010) y la 23.^a edición del *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014). Del conjunto de publicaciones académicas, se puede decir que tanto la *Ortografía de la lengua española* como la *Nueva gramática de la lengua española* utilizan los términos ‘extranjerismos’ o ‘préstamos’ indistintamente, es decir, los consideran sinónimos. Así, la OLE (2010: 596-599), en su capítulo VI, denominado “La ortografía de las expresiones procedentes de otras lenguas”, en concreto, en el primer apartado titulado *El préstamo lingüístico*, recoge explícitamente que las voces que proceden de otras lenguas se denominan ‘extranjerismos o préstamos’.

Por su parte, la NGRALE (2009: 144-151) estudia los ‘extranjerismos’ en su volumen I, apartado 3.4, titulado “El plural de las voces de origen no castellano (II). Préstamos de otras lenguas”, que se incluye en el capítulo correspondiente al “Número”. En este apartado, por un lado, se hace mención a la formación del plural de los ‘extranjerismos crudos’, que se realiza según las reglas de la lengua a la que pertenecen. Por otro lado, se presentan las reglas de formación del plural para las ‘voces castellanizadas’, que son las que se aplican para las demás palabras españolas (terminación en *-s*, *-es* o invariable, según el caso) (Ramírez 2020: 220). A propósito del plural de los anglicismos, Rodríguez González (2017a: 299-329) cuenta también con un trabajo que trata de forma específica sobre el gran número de variaciones del plural de los anglicismos en español.

1.2. Extranjerismos crudos y adaptaciones gráficas: distinción que establecen las publicaciones académicas

El *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD, 2005) recoge un apartado titulado “Tratamiento de los extranjerismos”, en el que clasifica los extranjerismos en ‘extranjerismos superfluos o innecesarios’ (no se incluyen en el Diccionario académico) y en ‘extranjerismos necesarios o muy extendidos’ (están incluidos en el Diccionario académico). A su vez, los ‘extranjerismos necesarios o muy extendidos’ se subdividen en dos grupos: 1) extranjerismos crudos, que mantienen la grafía y la pronunciación originarias, por lo que se deben marcar tipográficamente con letra cursiva o mediante el uso de comillas; y 2) extranjerismos adaptados, que adaptan la pronunciación o la grafía originarias y se escriben sin resalte tipográfico, es decir, con letra redonda. Es necesario puntualizar que en este estudio se ha decidido emplear la expresión ‘adaptaciones gráficas’, también empleada en el DPD, en lugar

de ‘extranjerismos adaptados’, por considerarla más distinguidora en oposición con los ‘extranjerismos crudos’ y, por extensión, con los ‘anglicismos crudos’.

Conviene mencionar, además, que las publicaciones académicas emplean diversas denominaciones cuando se refieren tanto a ‘los extranjerismos crudos’ como a las ‘adaptaciones gráficas’. Así, por ejemplo, el *DPD*, el *DLE*, la *NGRALE* y la *OLE* emplean la expresión ‘extranjerismos crudos’; la *OLE*, ‘extranjerismos crudos o no adaptados’; y el *DLE*, ‘préstamos no adaptados’. Del mismo modo, la expresión ‘adaptaciones gráficas’ se emplea en el *DPD*; la de ‘voces adaptadas’, en el *DRAE* y en el *DPD*; la de ‘extranjerismos adaptados’, en el *DPD* y en la *OLE*; la de ‘extranjerismos o préstamos adaptados’, también en la *OLE*; la de ‘voces castellanizadas’, en la *NGRALE*; y la de ‘préstamos adaptados’, en el *DLE* (Ramírez 2020: 219-222).

Otro aspecto que interesa destacar es el criterio de inclusión que adopta la Academia respecto de estas voces extranjeras, entre las que se encuentran, por ejemplo, ‘los anglicismos crudos’ y las ‘adaptaciones gráficas’, además de otras voces extranjeras (galicismos, italianismos, germanismos, etc.). Y es en los preliminares del *Diccionario de la lengua española* (2014) donde se puede leer, por una parte, que “cuando se documentan suficientemente en el uso formas crudas y formas adaptadas de un mismo préstamo, se han registrado ambas en el Diccionario, definiendo en la cruda por remisión a la adaptada”². Así, por ejemplo, “*cricket*. (Voz ingl.). 1. m. críquet” frente a “críquet. (Del ingl. *cricket*). 1. m. ‘juego semejante al béisbol...’”; “*scooter*. (Voz ingl.). 1. m. o f. escúter. U. menos c. f.” frente a “escúter. (Del ingl. *scooter*). 1. m. o f. Motocicleta ligera. U. menos c. f.”, etc. Por otra parte, hay ciertos extranjerismos crudos, entre ellos algunos anglicismos crudos, para los que en la acepción se consignan términos o expresiones equivalentes en español como alternativas preferentes; es el caso, por ejemplo, de “*jeep*. (Voz ingl.). 1. m. todoterreno (|| vehículo para circular zonas escarpadas)”; “*christmas*. (Del ingl. *Christmas* [*card*] ‘tarjeta de Navidad’). 1. m. tarjeta de Navidad” (*DLE* 2014, en línea), entre otros. Por consiguiente, es notoria la preferencia de la Academia por las adaptaciones gráficas o las equivalencias españolas en lugar de los extranjerismos crudos, entre ellos de los anglicismos crudos.

1.2. Anglicismos

El término ‘anglicismo’ se registra por primera vez en el *Nuevo diccionario de la lengua castellana de Vicente Salvá*, en el año 1846, con la siguiente definición: “Modo ó [o] giro peculiar de la lengua inglesa, cuya singularidad se nota cuando se introduce en otro idioma que lo repugna”. En esta definición, pues, se da por sentado que a un hablante de la lengua de acogida, esto es, la española, le causan aversión los

² https://www.rae.es/sites/default/files/2020-07/La_vigesimotercera_edicion.pdf

anglicismos. Veintitrés años después, este término se incorpora en la undécima edición del *Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española*, en el año 1869, con la acepción: “Defecto en que se incurre usando de voces ó [o] giros propios de la lengua inglesa, cuando se escribe ó [o] se habla en otro idioma”. Luego, en la duodécima edición del diccionario académico, la de 1884, se consideran tres acepciones y se elimina la expresión “defecto en que se incurre” cuando se emplea un ‘anglicismo’: “Giro ó [o] modo de hablar propio y privativo de la lengua inglesa; Vocablo ó [o] giro de esta lengua empleado en otra; Empleo de vocablos ó [o] giros ingleses en distinto idioma”³. Hoy en día, la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (DLE 2014-2019, en línea) presenta también tres acepciones de la voz *anglicismo*: “1. m. Giro o modo de hablar propio de la lengua inglesa. 2. m. Vocablo o giro de la lengua inglesa empleado en otra. 3. m. Empleo de vocablos o giros ingleses en distintos idiomas”.

Por su parte, Rodríguez Segura afirma respecto de la voz ‘anglicismo’:

Un anglicismo es un elemento lingüístico tomado del inglés que tiene uso en español y que puede estar adaptado en grado variable al sistema de la lengua española; además es anglicismo la creación en español de palabras y giros empleando material del inglés y la imitación con material español de un modelo inglés. (1999: 29-30)

Cuando afirma que un ‘anglicismo’ es un ‘elemento lingüístico’, la autora se refiere no solo a las palabras, sino también a los significados, significantes, frases hechas, saludos, etc., que se toman del inglés y que se emplean en la lengua española. En cuanto a la ‘adaptación variable al sistema de la lengua española’ de los anglicismos, indica que, por un lado, están los préstamos, que pueden estar consolidados (adaptados y adoptados) y, por otro, los extranjerismos. Por último, considera que son también anglicismos los pseudoanglicismos (creación) y los calcos (imitación).

Asimismo, respecto de la definición de ‘anglicismo’, Rodríguez González sostiene en su *Gran diccionario de anglicismos*⁴:

³ Todas estas definiciones de la voz ‘anglicismo’ se han consultado en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE, en línea).

⁴ El *Nuevo diccionario de anglicismos del español* (NDA, 1997), en el que Rodríguez González comparte autoría con Antonio Lillo, representa el antecedente para la publicación del *Gran diccionario de anglicismos* (GDA, 2017). Asimismo, el GDA incorpora gran parte de los anglicismos que recoge Rodríguez González en sus cuatro últimos diccionarios: *Diccionario de terminología y argot militar* (DTAM, 2005), *Diccionario gay-lésbico* (DGL, 2007), *Diccionario de sexo y erotismo* (DSE, 2011) y *Diccionario de la droga* (DDLDD, 2014).

[...] Un problema mayor se plantea a la hora de tipificar una palabra como tal anglicismo por razón de su origen, pues no son pocos los casos en que se reconoce un doble étimo, próximo y remoto, o concurren dos o más étimos (por ejemplo, del francés e inglés), sin que sea fácil establecer la cronología exacta de su adaptación en la lengua prestataria. (2017: XVI)

En esta misma publicación, Rodríguez González plantea que es necesaria una redefinición de la voz ‘anglicismo’ que sea más comprensiva que las existentes hasta ese momento y remite a un estudio anterior, donde presenta la definición propuesta por Gottlieb en el año 2005, con la que se identifica plenamente:

[...] any individual or systemic language feature adapted or adopted from English, or inspired or boosted by English models, used in intralingual communication in a language other than English. (Trad: ‘cualquier rasgo lingüístico individual o sistémico adaptado o adoptado del inglés, o inspirado o estimulado por modelos del inglés, empleados en comunicación intralingüe en una lengua que no sea el inglés’). (citado por Rodríguez González 2013: 163)

Otra definición más reciente es la que presentan Crespo-Fernández y Luján-García: “Se entiende por anglicismo todo préstamo que proviene del inglés o de cualquier otra lengua —siempre que haya penetrado en el español a través del inglés— y que es empleado en español” (2018: 37). Así pues, en esencia, un anglicismo es una lexía adquirida o adaptada del inglés o de cualquier otra lengua, pero con ingreso en el español a través del inglés, que se emplea en otra lengua, como, por ejemplo, la española. Estos anglicismos se clasifican, a su vez, en anglicismos crudos y en anglicismos adaptados o adaptaciones gráficas.

1.4. Anglicismos crudos y anglicismos adaptados

Una de las clasificaciones más actuales sobre los anglicismos es la que establecen Furiassi, Pulcini y Rodríguez González (2012b). Para estos autores, los anglicismos se dividen en ‘préstamos directos’ y en ‘préstamos indirectos’. Dentro de los préstamos directos se encuentran los ‘anglicismos no adaptados’ —o ‘anglicismos crudos’—, que se definen de la siguiente manera: “Lexías que no han experimentado ningún tipo de adaptación en la lengua receptora, por lo que conservan intacta su forma en inglés” (citado por Crespo-Fernández y Luján-García 2018: 40). Por su parte, Crespo-Fernández y Luján-García, a partir de la clasificación de Furiassi *et al.* (2012b), establecen una tipología de anglicismos, en la que estos ‘anglicismos no adaptados’ reciben el nombre de ‘anglicismos puros’, y afirman: “Esta categoría equivale a las de

los préstamos directos no adaptados de Furiassi *et al.*, y se corresponde, a su vez, con la de anglicismos patentes no adaptados de Pratt y con la de anglicismos crudos de Lorenzo” (2018: 41). Por consiguiente, se puede decir que los ‘anglicismos crudos’ son todas aquellas lexías procedentes del inglés o de cualquier otra lengua, pero con ingreso en el español a través del inglés, que se emplean en otra lengua, como, por ejemplo, la española, sin ningún tipo de alteración, esto es, conservan exacta su forma en inglés.

Los ‘anglicismos adaptados’ también forman parte de la clasificación de los anglicismos que establecen Furiassi *et al.*: “Voces que han sufrido un proceso de adaptación ya sea ortográfica, fonológica o morfológica a las estructuras de la lengua receptora” (citado por Crespo-Fernández y Luján-García 2018: 40). Esta categoría equivale a la de los anglicismos patentes adaptados de Pratt (1980: 116), a la de los anglicismos totalmente asimilados de Lorenzo (1987), a la de préstamo integrado de Gimeno (2003: 139) y a la de anglicismos adaptados de Crespo-Fernández y Luján-García (2018: 41). En consecuencia, se puede afirmar que los ‘anglicismos adaptados’ son todas aquellas lexías procedentes del inglés o de cualquier otra lengua, pero con ingreso en el español a través del inglés, que se han adaptado e integrado en la lengua de acogida, como, por ejemplo, la española, y que no presentan problemas de escritura ni de pronunciación.

Por su parte, Medina López (2004: 18-27) también presenta algunas clasificaciones sobre los anglicismos léxicos, que divide en dos grupos: según la frecuencia de uso y según los criterios lingüísticos adoptados. En cuanto a los criterios lingüísticos adoptados, presenta la tipología establecida por Emilio Lorenzo (1987): anglicismos crudos, anglicismos en periodo de aclimatación, anglicismos totalmente asimilados, calcos y calcos semánticos. Recoge, asimismo, la tipología de Gimeno y Gimeno (1991: 747): anglicismo léxico y préstamo integrado. También registra la tipología de Pratt (1980), quien divide los anglicismos léxicos en univerbales y multiverbales. Los anglicismos univerbales, a su vez, los clasifica en anglicismos patentes y en anglicismos no patentes; y los anglicismos multiverbales los clasifica en compuestos bisustantivales (*champú tratamiento, hora punta...*) y compuestos univerbales (*cortavésped, rascacielos...*). Además, incluye las tipologías planteadas por María Vaquero (1990) y Gómez Capuz (2000).

Hay que mencionar, además, que son muchos los trabajos que tratan sobre los anglicismos, con diferentes enfoques y tratamientos, entre los cuales cabe mencionar los de Alicia Bolaños-Medina y Carmen Luján-García (2010), Ana Mancera Rueda (2011), Félix Rodríguez González (2012), Eliecer Crespo-Fernández y Carmen Luján-García (2013), María Vásquez Amador (2014), Miguel Ángel Campos-Pardillos (2015), Eugenia Esperanza Núñez Nogueroles (2016), Fernando García

Andreva (2017), Rosa María Sanou (2018) o Carmen Luján-García (2019 y 2020), entre otros.

2. Anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados en la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014-2019)

La vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014-2019) recoge un grupo de anglicismos crudos que cuentan con sus correspondientes adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados. Como el objetivo de este trabajo consiste en demostrar la preferencia que tienen los hablantes hacia unos u otros términos, así como el ámbito hispanohablante en el que prevalece su empleo, se han seleccionado treinta y un casos de cada tipo, que se pueden apreciar en la Tabla 1. Todos estos casos tienen en común lo siguiente: 1) están incluidos en el diccionario académico vigente; 2) los anglicismos crudos se han incorporado en las dos últimas ediciones académicas, la vigesimosegunda (2001) y la vigesimotercera (2014-2019); 3) las adaptaciones gráficas se han incorporado en las tres últimas ediciones académicas, la vigesimoprimera (1992), la vigesimosegunda (2001) y la vigesimotercera (2014-2019). De cada una de las voces (crudas y adaptadas) se menciona, por un lado, la etimología que muestra el Diccionario y, por otro, la edición en la que se incorpora. Del mismo modo, se informa sobre los vaivenes que se han producido en algunas de las adaptaciones gráficas:

Anglicismos crudos	Incorporación en el <i>Diccionario académico</i>	Adaptaciones gráficas	Incorporación en el <i>Diccionario académico</i>
<i>Blue jean</i> (del ingl. amer. <i>blue jeans</i>)	23. ^a ed. (DLE, 2014)	Bluyín (del ingl. amer. <i>blue jeans</i>).	23. ^a ed. (DLE, 2014)
<i>Body</i> (voz ingl.)	22. ^a ed. (DRAE, 2001)	Bodi (del ingl. <i>body</i>)	23. ^a ed. (DLE, 2014)
<i>Bulldozer</i> (voz ingl.)	22. ^a ed. (DRAE, 2001)	Buldócer (del ingl. <i>bulldozer</i>)	23. ^a ed. (DLE, 2014)
<i>Bungalow</i> (voz ingl.)	22. ^a ed. (DRAE, 2001) Sin embargo, se registra, escrita en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo I (1983)	Bungaló (del ingl. <i>bungalow</i> , y este del hindi <i>baṅglā</i> ; propiamente ‘de Bengala’)	21. ^a ed. (DRAE, 1992) Sin embargo, esta voz adaptada se elimina en la 22. ^a ed. del Diccionario. Luego, se reincorpora en la 23. ^a ed.

<p><i>Business</i> (del ingl. <i>business</i> [class]; literalmente '[clase] de negocios')</p> <p>En el ámbito de la aviación se emplea únicamente la forma completa <i>business class</i>.</p>	<p>23.ª ed. (DLE, 2014)</p>	<p>Bisnes (del ingl. <i>business</i>)</p> <p>Con el sentido de 'negocio' a l t e r n a n <i>business</i> y <i>bisnes</i>.</p>	<p>22.ª ed. (DRAE, 2001)</p>
<p><i>Bypass</i> (voz ingl.)</p>	<p>23.ª ed. (DLE, 2014)</p>	<p>Baipás (del ingl. <i>bypass</i>)</p>	<p>23.ª ed. (DLE, 2014)</p>
<p><i>Crack</i>² (del ingl. <i>crash</i>, infl. por <i>crack</i>¹ y <i>crac</i>¹)</p> <p>Se contaba con la voz <i>crack</i>¹, escrita en cursiva, desde la 22.ª ed. del Diccionario académico, que tiene los sentidos siguientes: 'cocaína en piedra', 'deportista de extraordinaria calidad' y 'caballo que destaca en las carreras'.</p>	<p>23.ª ed. (DLE, 2014)</p>	<p>Crac² (de <i>crack</i>²)</p> <p>Existe también la voz adaptada <i>crac</i>¹, escrita en redonda, que no presenta marca etimológica, pero representa un sonido onomatopéyico.</p>	<p>22.ª ed. (DRAE, 2001)</p> <p>No obstante, aparece registrada por primera vez en el <i>Diccionario enciclopédico de la lengua española</i>, de Elías Zerolo (1895).</p>
<p><i>Cricket</i> (voz ingl.)</p>	<p>22.ª ed. (DRAE, 2001)</p>	<p>Críquet (del ingl. <i>cricket</i>)</p>	<p>23.ª ed. (DLE, 2014)</p> <p>No obstante, se registra la voz adaptada sin tilde (cricquet) en la 19.ª y la 20.ª ed. del DRAE.</p>
<p><i>Curry</i> (voz ingl., y esta del tamil <i>karī</i>)</p>	<p>22.ª ed. (DRAE, 2001)</p>	<p>Curri (del ingl. <i>curry</i>, y este del tamil <i>karī</i>)</p>	<p>23.ª ed. (DLE, 2014)</p>

<i>Ferry</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Sin embargo, se registra como <i>ferry</i> o <i>ferry-boat</i> , escrito en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo III (1984).	Ferri (del ingl. <i>ferry</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Hacker</i> (voz ingl.)	23.ª ed. (DLE, 2014) Solo con la acepción 1; en la versión electrónica 23.1 (2017) se incorpora la acepción 2.	Jáquer (del ingl. <i>hacker</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Hippie</i> (voz ingl.) / <i>hippy</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se incorpora como doblete (<i>hippie</i> o <i>hippy</i>). En la 23.ª ed. (DLE, 2014) aparecen en entradas independientes. Sin embargo, la voz <i>hippy</i> , escrita en redonda, se registra en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . IV ed. revisada (1989).	Jipi ² (del ingl. <i>hippie</i> o <i>hippy</i>) Existe también la voz <i>jipi</i> ¹ , que se incorpora en la 19.ª ed. del DRAE, pero se trata de un acortamiento coloquial que alude al ‘sombbrero de jipijapa’.	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Jeep</i> (voz ingl.)	23.ª ed. (DLE, 2014) No obstante, se registra, escrito en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo IV (1984).	Yip (del ingl. <i>jeep</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Lycra</i> (de <i>Lycra</i> ®, marca reg.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se incorpora solo como ‘marca reg.’.	Licra (de <i>Lycra</i> ®, marca reg.)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Lunch</i> (del ingl. <i>lunch</i> ‘almuerzo’)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se incorpora con la marca etimológica de ‘voz ingl.’. No obstante, aparece registrada por primera vez en el <i>Diccionario enciclopédico de la lengua española</i> , de Elías Zerolo (1895).	Lonche (del ingl. <i>lunch</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)

<i>Pallet</i> (voz ingl.)	23.ª ed. (DLE, 2014)	Palé (del ingl. <i>pallet</i>)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se incorpora con etimología francesa (Del fr. [francés] <i>palée</i>). En la 23.ª ed. cambia la etimología.
<i>Panty</i> (del ingl. amer. <i>panty[hose]</i>)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se incorpora con la marca etimológica de ‘voz ingl.’. Sin embargo, se registra, escrita en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo IV (1984).	Panti (acort. del ingl. amer. <i>pantyhose</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Pinky</i> (no se muestra etimología)	23.ª ed. (DLE, 2014)	Pinqui (de <i>P i n k y s</i> ® , marca reg.)	V e r s i ó n electrónica 23.1 (2017)
<i>Post-it</i> (de <i>Post-it</i> ®, marca reg.)	23.ª ed. (DLE, 2014)	Pósit (de <i>Post-it</i> ®, marca reg.)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Quasar</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se incorpora con la marca etimológica de ‘voz ingl., acrón. de <i>quasi stellar</i> [radio source]’. En la 21.ª ed. del DRAE (1992) esta voz ingresa con la forma adaptada ‘quásar’ (del ingl. <i>QUASI-stellar radio source</i>). Luego, en la 22.ª ed. del DRAE (2001), se elimina esta voz adaptada ‘quásar’.	Cuásar (del ingl. <i>quasar</i> , y este acrón. de <i>quasi-stellar</i> ‘cuasiestelar’)	21.ª ed. (DLE, 1992) La adaptación ‘cuásar’ (sin etimología) se incorpora, al igual que la adaptación ‘quásar’, en la 21.ª ed. del DRAE (1992). Sin embargo, se elimina en la 22.ª ed. (DRAE, 2001). Luego, se reincorpora en la 23.ª ed. (DLE, 2014).
<i>Reggae</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001)	Regué (adapt. del ingl. <i>reggae</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)

<i>Rock and roll</i> (loc. ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Se registra con la marca etimológica de ‘voz ingl.’.	Rocanrol (del ingl. <i>rock and roll</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Router</i> (voz ingl., der. de <i>to route</i> ‘dirigir, orientar’)	Versión electrónica 23.3 (2019)	Rúter (del ingl. <i>router</i> , der. de <i>to route</i> ‘dirigir, orientar’)	V e r s i ó n electrónica 23.3 (2019)
<i>Scooter</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001)	Escúter (del ingl. <i>scooter</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Sexy</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Sin embargo, se registra como voz inglesa, escrita en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo VI (1985).	Sexi (del ingl. <i>sexy</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Spray</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Sin embargo, se registra como voz inglesa, escrita en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo VI (1985).	Espray (del ingl. <i>spray</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Sprint</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) Sin embargo, se registra como voz inglesa, escrita en redonda, en el <i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i> . Tercera edición revisada. Tomo VI (1985).	Esprint (del ingl. <i>sprint</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)
<i>Stand</i> (voz ingl.)	22.ª ed. (DRAE, 2001) No obstante, se registra como voz inglesa, escrita en redonda, en el <i>Diccionario de la lengua española</i> . Suplemento, de José Alemany y Bolufer (1917)	Estand (del ingl. <i>stand</i>)	23.ª ed. (DLE, 2014)

<i>Striptease</i> (voz ingl.)	22. ^a ed. (DRAE, 2001)	Estriptis o estriptís (del ingl. <i>striptease</i>)	23. ^a ed. (DLE, 2014)
<i>Swahili</i> (voz ingl.)	22. ^a ed. (DRAE, 2001) Se incorpora con la siguiente marca etimológica ('Del ár. [árabe] <i>sawāḥil</i> , pl. de <i>sāḥil</i> 'costa').	Suajili (del ingl. <i>swahili</i> , y este del ár. [árabe] <i>sawāḥilī</i> , pl. de <i>sāḥil</i> 'costa')	23. ^a ed. (DLE, 2014)
<i>Toffee</i> (voz ingl.)	22. ^a ed. (DRAE, 2001)	Tofe (del ingl. <i>toffee</i>)	23. ^a ed. (DLE, 2014)

Tabla 1. *Anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados en el DLE. (2014-2019)*

En resumidas cuentas, se puede observar, por un lado, que la mayor parte de anglicismos crudos de la muestra, esto es, veintiún términos, se incorporan en la 22.^a edición del diccionario académico (*body*, *bulldozer*, *bungalow*, *cricket*, *curry*, *ferry*, *hippie* o *hippy*, *lycra*, *lunch*, *panty*, *quasar*, *reggae*, *rock and roll*, *scooter*, *sexy*, *spray*, *sprint*, *stand*, *striptease*, *swahili* —que ingresa como voz procedente del árabe— y *toffee*), mientras que un total de diez voces ingresan en la 23.^a edición (*blue jean*, *business*, *bypass*, *crack*, *hacker*, *jeep*, *pallet*, *pinky*, *post-it*, *router* —versión electrónica 23.3—). Por otro lado, las adaptaciones gráficas ingresan mayoritariamente en la 23.^a ed. del DLE (2014): bluyín, bodi, brandi, buldócer, baipás, críquet⁵, curri, ferri, jáquer, jipi, yip, licra, lonche, panti, pinqui (versión electrónica 23.1), pósit, regué, rocanrol, rúter (versión electrónica 23.3), escúter, sexi, espray, esprint, estand, estriptis o estriptís, suajili y tofe. Asimismo, es interesante señalar que las voces 'bungalow' (incorporada en la 21.^a ed.) y 'cuásar' (incorporada en la 21.^a ed.) se reincorporan en la mencionada edición, pues habían sido eliminadas de la 22.^a ed. El resto de voces de la muestra ingresan en la vigesimosegunda (DRAE, 2001): 'bisnes', 'crac'² y 'palé' (ingresa como voz procedente del francés).

Además, conviene precisar que en el *Gran diccionario de anglicismos* de Rodríguez González (2017) la mayor parte de estas voces presentan un tratamiento más detallado, en especial en lo que respecta a la etimología, las ejemplificaciones, el

⁵ El Diccionario académico registró la voz adaptada sin tilde *criquet* en la 19.^a y la 20.^a edición. Por su parte, el diccionario de Rodríguez González (2017: 257) recoge también esta voz adaptada, que alterna con 'cricket', 'críquet' y 'cricquet'.

registro de diversas formas de escritura para algunos casos, la mención de la infrecuencia de algunas voces adaptadas, la especificación de los pseudoanglicismos, etc. Así, por ejemplo, en este Diccionario: 1) no se recogen los anglicismos crudos *blue jean* (aparecen *blue jeans*, *blue-jeans* y *bluejeans*), *pallet*, *pinky* y *swahili*; 2) no se recogen las adaptaciones gráficas ‘bluyín’ (aparece el plural ‘bluyíns’), ‘ferri’, ‘jáquer’ (aparece ‘jáker’), ‘lonche’ —de empleo americano—, ‘palé’, ‘pinqui’, ‘pósi’, ‘regué’ (aparece ‘regue’) y ‘suajili’; 3) se señala que *crack*, utilizado en lugar de *crash* en la acepción (‘quiebra financiera’), es un pseudoanglicismo; 4) se menciona, al igual que en el Diccionario académico, que son de uso exclusivamente americano las voces *blue jean(s)* o ‘bluyín’ —en España se emplea el término ‘pantalón vaquero’— y *panty* (o *panti*), que proviene del inglés norteamericano *pantyhose* o *pantibose*, entre otras cuestiones.

4. Metodología de la investigación

Para la selección de los anglicismos crudos y de las adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados que se recogen en esta investigación, se han tenido en cuenta las siguientes publicaciones académicas: la vigesimosegunda edición del *Diccionario de la Real Academia española* (DRAE, 2001), el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD, 2005) y la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014), con sus distintas actualizaciones electrónicas: 23.1 (2017), 23.2 (2018) y 23.3 (2019). Asimismo, se han realizado consultas de todas estas voces en el *Mapa de diccionarios académicos* y el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE), con la intención de determinar su incorporación exacta en las ediciones académicas. En general, el corpus está constituido de treinta y un anglicismos crudos y de treinta y una adaptaciones gráficas, esto es, un total de sesenta y dos voces, que se incluyen en el diccionario académico vigente. Todas estas voces se recogen en la Tabla 1, que muestra tanto la etimología de cada una de ellas como la edición académica que las incorpora.

Luego, para determinar la preferencia de los hablantes hacia los anglicismos crudos o adaptaciones gráficas que se recogen en el Diccionario académico, así como para determinar si este empleo es mayoritario en América o en España, solo se han seleccionado los anglicismos crudos que ingresaron en la 22.^a edición (2001) junto con sus correspondientes adaptaciones gráficas incorporadas (o reincorporadas) en la 23.^a edición (2014-2019), que conforman el grupo mayoritario del corpus: *body* y *bodi*, *bulldozer* y *buldócer*, *bungalow* y *bungaló*, *cricket* y *críquet*, *curry* y *curri*, *ferry* y *ferri*, *hippie* o *hippy* y *jipi*, *lycra* y *licra*, *lunch* y *lonche*, *panty* y *panti*, *quasar* y *cuásar*, *reggae* y *regué*, *rock and roll* y *rocanrol*, *scooter* y *escúter*, *sexy* y *sexi*, *spray* y *espray*, *sprint* y *esprint*, *stand* y *estand*, *striptease* y *estriptis* o *estriptús*, *swahili* y *suajili* y *toffe* y *tofe*.

Estas cuarenta y dos voces se recogen en la Tabla 2 y se han consultado en el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI). La búsqueda definitiva en esta base de datos se realizó los días 30 de junio y 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de julio de 2020. En la mencionada tabla se muestra el total de casos registrados en España y en América, así como ejemplos en contexto.

5. Análisis de datos relativos a los anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas en la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española (DLE, 2014-2019)*

En relación con los anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados en la vigesimotercera edición del *DLE* (2014), para realizar el análisis de datos se han seleccionado los anglicismos crudos que ingresaron en la 22.^a edición, la de 2001, junto con sus correspondientes adaptaciones gráficas incorporadas (o reincorporadas) en la 23.^a edición, que conforman el grupo mayoritario del corpus. Por consiguiente, al consultar en el CORPES XXI las cuarenta y dos voces mencionadas, se han obtenido los siguientes resultados:

Voces consultadas	Casos registrados	Documentos	Casos/Lugares
– <i>Body</i>	– 399	– 263	– 182 en España y 217 en América
– <i>Bodi</i>	– 179	– 12	– 2 en España y 177 en América
Ejemplo: [...] Tiene la cintura y el abdomen embutidos en una especie de <i>body</i> de lúrex de color blanco roto [...]. (MORA, Soledad. <i>¡Hasta luego, cocodrilo!</i> Madrid: Ediciones Planeta, 2015.) Ejemplo: La lencería más sexy... (Tangas, picardías, bodis, ligueros. Cuero, vinilo, látex). (FREIXAS REVUELTA, Laura. <i>A mí no me iba a pasar: una autobiografía con perspectiva de género</i> . Barcelona: Penguin Random House, 2019.)			
– <i>Bulldozer</i>	– 91	– 70	– 25 en España y 66 en América
– <i>Buldócer</i>	– 13	– 13	– 3 en España, 9 en América y 1 en Guinea Ecuatorial
Ejemplo: Apenas sale a la calle, Fontana consigue encender las luces del <i>bulldozer</i> . (SACHERI, Eduardo. <i>La noche de la Usina</i> . Madrid: Alfaguara, 2016.) Ejemplo: Cuando comenzaron la construcción de la parcelación esto se llenó de máquinas, buldóceres, dragas [...]. (ABAD FACIOLINCE, Héctor. <i>La Oculta</i> . Bogotá: Alfaguara, 2014.)			
– <i>Bungalow</i>	– 141	– 98	– 43 en España, 97 en América y 1 en Filipinas

– Bungalow (se reincorpora)	– 38	– 20	– 15 en España y 23 en América
<p>Ejemplo: Hace un millón de años, en su luna de miel con Borja, gritó la misma frase desde un extremo o de un <i>bungalow</i> de mil quinientos metros cuadrados en las islas Fiji [...]. (GÓMEZ-JURADO, Juan. <i>Reina Roja</i>. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2018.)</p> <p>Ejemplo: Este alojamiento comenzó hace 20 años con dos <i>bungalós</i> frente al mar. (PINCHEVSKY, Moisés. “Su norte, al sur”. <i>El Universo. La Revista</i>. Guayaquil. 09/11/2016. <larevista.ec>)</p>			
– Cricket	– 138	– 85	– 47 en España y 91 en América
– Críquet	– 80	– 43	– 41 en España y 39 en América
<p>Ejemplo: Piensa en aquel inglés profesor de <i>cricket</i> que conoció en el club y que la espera en la mesa número cinco [...]. (CARO, María José. <i>Perro de ojos negros</i>. Madrid: Alfaguara, 2016.)</p> <p>Ejemplo: Y este especial día también está dedicado a los deportes: críquet, rugby, carreras de caballo y fútbol. (BENEDETTI, Eliazer. “Boxing Day: el fútbol como mejor regalo de Navidad”. <i>El Comercio</i>. Lima. 26/12/2018. <elcomercio.pe>)</p>			
– Curry	– 660	– 263	– 253 en España y 407 en América
– Curri	– 47	– 23	– 35 en España y 12 en América
<p>Ejemplo: Pienso que este condimento es un poco más dulce que el <i>curry</i> [...]. (RAUHUT, Stephanie. “Esperando el frío con lentejas especiadas al Garam Masala”. <i>El Observador</i>. Montevideo. 01/05/2019. <elobservador.com.uy>)</p> <p>Ejemplo: Yo suelo usar orégano, perejil, cilantro, pimienta, canela (me apasiona), laurel, comino, curri, nuez moscada [...]. (LOZADA, Victoria. <i>La buena nutrición. La salud empieza en tu lista de la compra</i>. Barcelona: Plataforma Editorial, 2018.)</p>			
– Ferry	– 462	– 238	– 158 en España y 304 en América
– Ferri	– 131	– 48	– 75 en España y 56 en América
<p>Ejemplo: Se llamaba Ingman y nos dijo que al día siguiente tomaría el <i>ferry</i> para Tánger. (MARTÍN GARZO, Gustavo. <i>La rama que no existe</i>. Barcelona: Planeta, 2019.)</p> <p>Ejemplo: Tomamos un ferri a Tenerife y para mañana intentaremos salir de aquí vía aérea. (TRISTANTE, Jerónimo. <i>Secretos</i>. Sevilla: Algaida, 2019.)</p>			
– Hippie o hippy	– 1054 (<i>hippie</i>) + 204 (<i>hippy</i>) = 1258	– 614 – 122	– 272 en España y 781 en América y 1 en Filipinas – 137 en España y 67 en América

– Jipi	– 82	– 42	– 28 en España, 53 en América y 1 sin identificar
<p>Ejemplo: [...] [L]os <i>hippies</i> aparecen en propagandas de jabón. (KIERNAN, Sergio. “Una teoría de la pintada”. <i>Página 12</i>. M2. Buenos Aires. 24/02/2018. <pagina12.com.ar/M2>)</p> <p>Ejemplo: Los jipis buscaban en su uso la unión y un estado de conciencia que los conectara, y su propio camino y lugar en el mundo. (PURTO, Mauricio. <i>En defensa de la marihuana</i>. Santiago de Chile: Penguin Random House, 2019.)</p>			
– <i>Lycra</i>	– 117	– 88	– 30 en España y 87 en América
– Licra	– 96	– 77	– 30 en España y 66 en América
<p>Ejemplo: Clara, con nueva ropa interior, se pone medias de <i>lycra</i>. (SARSER, Mauro; MATTA, Marcela. <i>Los modernos</i>. Madrid: Real Academia Española, 2016.)</p> <p>Ejemplo: Loli se ha puesto una blusa dorada con volantes y una minifalda negra de licra elástica con motitas brillantes. (VAL, Juan del. <i>Candela</i>. Barcelona: Planeta, 2019.)</p>			
– <i>Lunch</i>	– 126	– 84	– 41 en España, 82 en América y 3 en Guinea Ecuatorial
– Lonche	– 62	– 38	– 62 en América
<p>Ejemplo: –¿Vas a comer tu lunch? –preguntó Óscar [...]. (MURILLO, Alma Delia. <i>El niño que fuimos</i>. Ciudad de México: Penguin Random House, 2018.)</p> <p>Ejemplo: A eso de las cinco de la tarde, la Retaquita y Ceferino fueron a tomar lonche [...]. (VARGAS LLOSA, Mario. <i>Cinco Esquinas</i>. Barcelona: Alfaguara, 2016.)</p>			
– <i>Panty</i>	– 70	– 48	– 8 en España y 62 en América
– Panti	– 96	– 33	– 11 en España y 85 en América
<p>Ejemplo: Para pulir los caños utilice una <i>panty</i> de nailon húmeda. (GARNICA, Hercilia. “Limpia tu casa y sé feliz”. <i>Estampas, suplemento de El Universal</i>. Caracas. 29/01/2016. <estampas.com>)</p> <p>Ejemplo: Eran los pantis rosados de la muchacha. (BALLESTEROS, Humberto. <i>Razones para destruir una ciudad</i>. Bogotá: Alfaguara, 2012.)</p>			
– <i>Quasar</i>	– 83	– 36	– 32 en España y 51 en América
– Cuásar (se reincorpora).	– 81	– 32	– 28 en España y 53 en América

<p>Ejemplo: Anteriormente, no estaba claro si se trataba de una actividad parecida a la de un <i>quasar</i> producida por el agujero negro supermasivo de nuestra galaxia o una formación estelar. (“Un descomunal chorro de energía nace del centro de la galaxia”. <i>ABC</i>. Madrid. 02/01/2013. <abc.es>)</p> <p>Ejemplo: [...] Para ser visible, un <i>cuásar</i> debe tener la luminosidad de 100 galaxias juntas [...]. (DULTZIN, Deborah. “Las ‘estrellas azules’”. <i>Ciencia</i>. México D. F. 07/2014. <revistaciencia.amc.edu.mx>)</p>			
– <i>Reggae</i>	– 571	– 375	– 151 en España, 419 en América y 1 en Guinea Ecuatorial
– Regué	– 11	– 9	– 1 en España y 10 en América
<p>Ejemplo: Sí se puede, sí se puede, a ritmo de <i>reggae</i>. (“Año 2019: 10 canciones para empezar el año con el pie derecho VIDEOS”. <i>El Comercio</i>. Lima. 01/01/2019. <elcomercio.pe>)</p> <p>Ejemplo: Danza moderna, regué y <i>dancehall</i>, por ejemplo, son algunas destrezas [...]. (JIMÉNEZ COMRIE, Karla. “Baile ‘Kpop’ como los ‘idols’”. <i>La Prensa</i>. Ciudad de Panamá. 24/12/2015. <prensa.com>)</p>			
– <i>Rock and roll</i>	– 696	– 444	– 230 en España y 466 en América
– Rocanrol	– 122	– 84	– 7 en España y 115 en América
<p>Ejemplo: [...] [L]os jóvenes promovieron su cultura propia, el <i>rock and roll</i>, que fue la primera cultura planetaria. (CAMPANARIO, Sebastián. <i>Revolución senior. El auge de la generación +45</i>. Buenos Aires: Sudamericana, 2019.)</p> <p>Ejemplo: [...] [C]omo ir por primera vez a un concierto de rocanrol. (MOLINO, Sergio del. <i>La mirada de los peces</i>. Barcelona. 2017. <megustaleer.com>)</p>			
– <i>Scooter</i>	– 171	– 102	– 56 en España y 115 en América
– Escúter	– 5	– 2	– 5 en España
<p>Ejemplo: [...] [P]ero en apenas unos segundos se pone el casco y se sube a una <i>scooter</i> [...]. (PALOMARES, Eduard. <i>No cerramos en agosto</i>. Barcelona: Libros del Asteroide, 2019.)</p> <p>Ejemplo: [...] [Y] se mueve por la ciudad con un escúter en polo, vaqueros y deportivas Fred Perry. (RODRÍGUEZ, Jesús. “Los soñadores de la Fórmula 1”. <i>El País</i>. Madrid. 05/08/2012. <elpais.com>)</p>			
– <i>Sexy</i>	– 1319	– 855	– 422 en España, 896 en América y 1 en Guinea Ecuatorial
– Sexi	– 148	– 86	– 82 en España y 66 en América

Ejemplo: Una sonrisa <i>sexy</i> asoma a sus labios, parece que mis comentarios le gustan. (PRIAY, Judith. <i>Y te quedas a mi lado</i> . Barcelona: Planeta, 2017.)			
Ejemplo: Sé que no lo hace como un gesto lascivo, pero la verdad es que... es <i>sexi</i> . (BENAVENT, Elísabet. <i>Toda la verdad de mis mentiras</i> . España: Penguin Random House Grupo Editorial, 2019.)			
– <i>Spray</i>	– 518	– 320	– 205 en España y 313 en América
– <i>Espray</i>	– 70	– 51	– 47 en España y 23 en América
Ejemplo: [...] [P]ero una de las chicas, atenta del resultado de su trabajo, se apuró a sostenerlo con un clip y echarle <i>spray</i> . (PIÑEIRO, Claudia. <i>Elena sabe</i> . Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial, 2019.)			
Ejemplo: Extrae de su estuche una ganzúa, unos alicates, una linterna y una especie de <i>espray</i> de CO2 que al parecer criogeniza las cosas. (TRISTANTE, Jerónimo. <i>Secretos</i> . Sevilla: Algaída, 2019.)			
– <i>Sprint</i>	– 498	– 352	– 219 en España y 279 en América
– <i>Esprint</i>	– 100	– 73	– 79 en España y 21 en América
Ejemplo: El tricolor sobresalió en ciclismo de ruta, persecución, <i>Sprint</i> y contrarreloj. (“Ecuatorianos retornan victoriosos de los Inas Global Games”. <i>El Telégrafo</i> . Guayaquil. 21/10/2019. <eltelegrafo.com.ec>)			
Ejemplo: Y me juego lo que quieras a que no aguantas ni un <i>esprint</i> de cincuenta metros. (PALOMARES, Eduard. <i>No cerramos en agosto</i> . Barcelona: Libros del Asteroide, 2019.)			
– <i>Stand</i>	– 1768	– 1139	– 476 en España, 1289 en América y 3 en Guinea Ecuatorial
– <i>Estand</i>	– 73	– 40	– 33 en España y 40 en América
Ejemplo: Prácticamente todos los <i>stands</i> , tanto de los fabricantes de equipos de telecomunicación como de los operadores [...]. (RODRÍGUEZ CANFRANC, Pablo; CASTILLO HOLGADO, Antonio; Iclaves. <i>Sociedad digital en España 2017</i> . Barcelona: Ariel, 2017.)			
Ejemplo: Además habrá estands de videojuegos y de <i>trading card game</i> . (“Anime Music Fest”. <i>El Periódico</i> . Guatemala. 31/01/2015. <elperiodico.com.gt>)			
– <i>Striptease</i>	– 137	– 112	– 56 en España y 81 en América
– <i>Estriptis</i> o <i>estriptís</i>	– 13	– 11	– 11 en España y 2 en América

Ejemplo: ¿Y bailar en una sala de <i>striptease</i> , con los tíos babeando a tu lado? (CALDERÓN, Reyes. <i>El jurado número 10</i> . Madrid: Martínez Roca, 2013.)			
Ejemplo: –Y si lo encontramos, tú me harás un estriptis a mí. (RIVERS, Paula. <i>Que te parta un rayo, Candela</i> . Barcelona: Planeta, 2017.)			
– <i>Swahili</i>	– 47	– 35	– 29 en España, 17 en América y 1 en Guinea Ecuatorial
– Suajili	– 19	– 13	– 14 en España, 4 en América y 1 en Guinea Ecuatorial
Ejemplo: Étienne seguía mirándome de hito en hito, como si yo me hubiera puesto de pronto a hablar en <i>swahili</i> o finlandés. (FREIXAS REVUELTA, Laura. <i>A mí no me iba a pasar: una autobiografía con perspectiva de género</i> . Barcelona: Penguin Random House, 2019.)			
Ejemplo: Las escucha hablar en suajili, muy bajo, no las entiende. (TRISTANTE, Jerónimo. <i>Secretos</i> . Sevilla: Algaida, 2019.)			
– <i>Toffe</i>	– 13	– 5	– 2 en España y 11 en América
– Tofe	– 5	– 3	– 4 en España y 1 en América
Ejemplo: Un bourbon suave, goloso en nariz en el que destacan los aromas de vainilla, caramelo, <i>toffe</i> , bombón y toques especiados. (MARTÍN, Ruth. “¿Bourbon? Oui, c’est moi”. <i>Jot Down Cultural Magazine</i> . Sevilla. 04/2013. <jotdown.es>)			
Ejemplo: Posteriormente, napar la torrija con el tofe caliente. (LEZAMA BARAÑANO, Luis de. <i>La cocina del alabardero</i> . 50 recetas, 50 años. Barcelona: Editorial 62, 2014.)			

Tabla 2. *Anglicismos crudos que ingresan en la 22.ª ed. del Diccionario académico, cuyas adaptaciones gráficas se incorporan en la 23.ª edición*

En síntesis, de acuerdo con los resultados obtenidos en el CORPES XXI, respecto de los anglicismos crudos que cuentan con adaptaciones gráficas en la vigesimotercera edición del DLE (2014) se puede decir que, en general, es mayoritario el empleo de los anglicismos crudos frente a sus correspondientes adaptaciones gráficas, con la excepción de *panty*, que cuenta con menos casos que *panti* (70 frente a 96, respectivamente). Por su parte, los anglicismos crudos que registran el mayor número de casos son *stand* (1768 frente a los 73 de ‘estand’), *sexy* (1319 frente a los 148 de ‘sexi’) y *hippie* o *hippy* (1258 frente a los 82 de ‘jipi’), mientras que los anglicismos crudos que registran el menor número de casos son *quasar* (83 frente a los 81 de ‘cuásar’), *swahili* (47 frente a los 19 de ‘suajili’) y *toffe* (13 frente a los 5 de ‘tofe’), como se puede apreciar en los Gráficos 1 y 2.

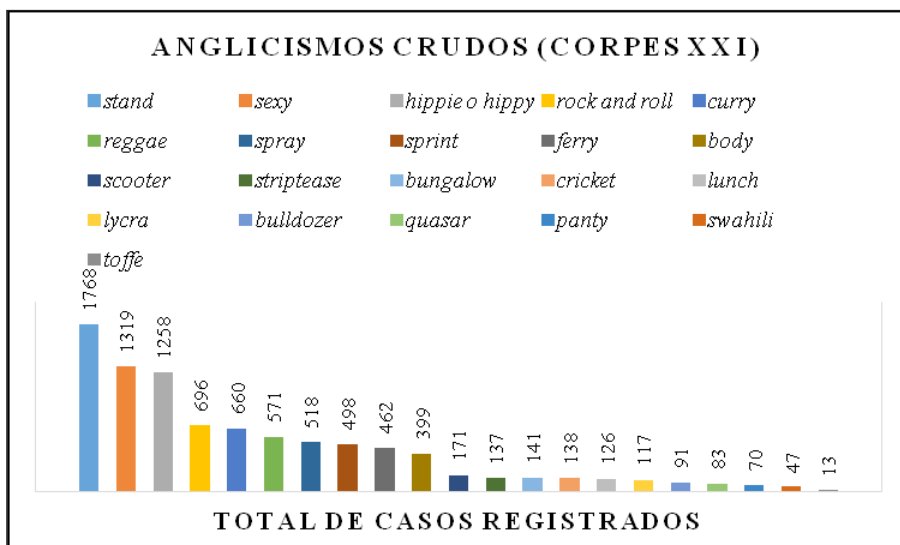


Gráfico 1. Registro de anglicismos crudos

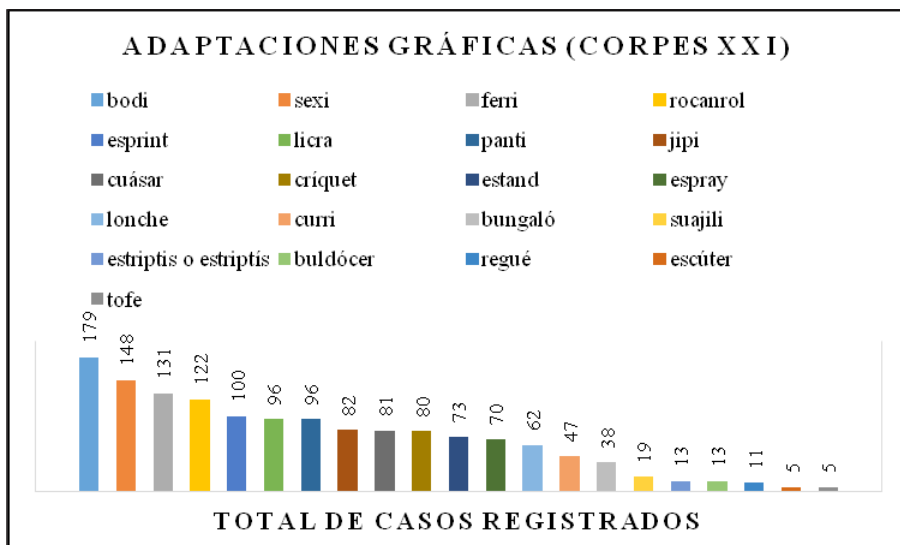


Gráfico 2. Registro de adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados

Ahora bien, en cuanto a la presencia de estos términos en España y América, se puede afirmar, por una parte, que los anglicismos crudos cuentan con más registros en América que en España, con la excepción de *swahili*, que se emplea más en España (29 frente a 17). De todos ellos, ocupan las primeras posiciones *stand* (1289 frente a los 476 de España), *sexy* (896 frente a los 422 de España) y *hippie* o *hippy* (848 frente a los 409 de España). Por el contrario, ocupan los últimos puestos *panty* (62 frente a los 8 de España), *quasar* (51 frente a los 32 de España) y *toffe* (11 frente a los 2 de España), según se puede observar en el Gráfico 3. Por otra parte, las adaptaciones gráficas, como se puede apreciar en el Gráfico 4, presentan una menor cantidad de registros en comparación con los anglicismos crudos. De todas ellas, las que cuentan con más registros en América son ‘bodi’, ‘rocanrol’, ‘panti’, ‘licra’, ‘cuásar’, ‘jipi’, ‘estand’, ‘bungaló’, ‘regué’ y ‘buldócer’. Por su parte, cuentan con más casos en España las adaptaciones gráficas ‘sexí’, ‘ferri’, ‘críquet’, ‘espray’, ‘esprint’, ‘curri’, ‘suajili’, ‘estriptis’ o ‘estriptís’ y ‘tofe’. Asimismo, es necesario destacar que ‘lonche’ es de uso exclusivo americano, mientras que ‘escúter’ solo se registra en España.

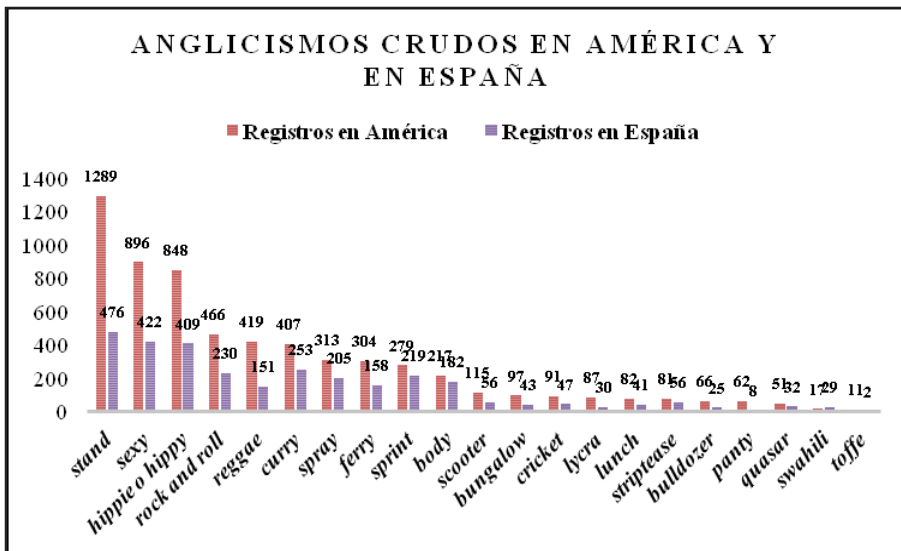


Gráfico 3. Registro de los anglicismos crudos en América y España

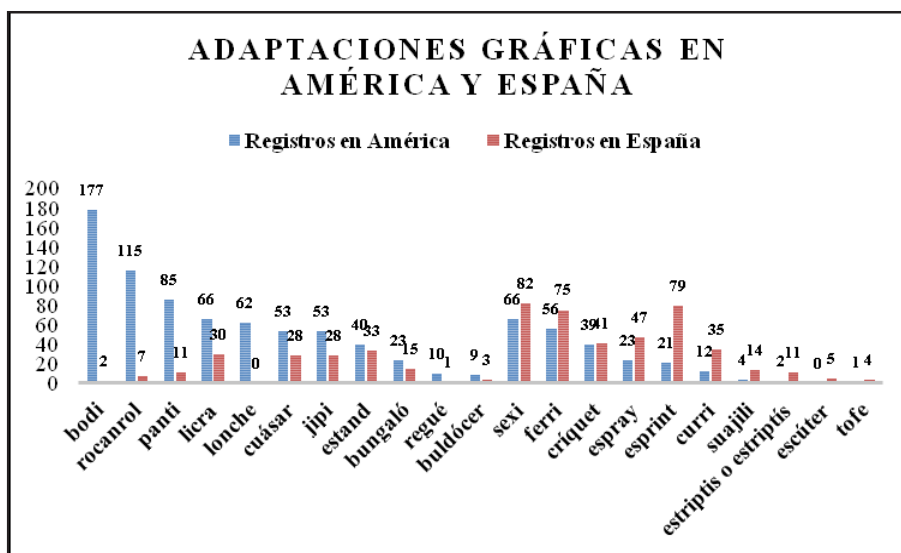


Gráfico 4. Registro de las adaptaciones gráficas en América y España

6. Conclusiones

Según lo tratado en este estudio, se puede confirmar que, respecto de los anglicismos, hay casos en los que alternan en el uso tanto los anglicismos crudos como las adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados, los cuales, a su vez, se recogen en el *Diccionario de la lengua española* (2014) y sus respectivas actualizaciones electrónicas. Asimismo, en cuanto a los anglicismos crudos del corpus, se puede decir que veintiuno han ingresado, escritos en redonda, en la 22.^a edición, de 2001 (*body*, *bulldozer*, *bungalow*, *cricket*, *curry*, *ferry*, *hippie* o *hippy*, *lycra*, *lunch*, *panty*, *quasar*, *reggae*, *rock and roll*, *scooter*, *sexy*, *spray*, *sprint*, *stand*, *striptease*, *swabili* y *toffee*), y diez en la 23.^a edición, la de 2014 (*blue jean*, *business*, *bypass*, *crack*², *hacker*, *jeep*, *pallet*, *pinky*, *post-it*, *router*—versión electrónica 23.3, del año 2019—). Por su parte, sobre las adaptaciones gráficas se puede confirmar que dos han ingresado en la 21.^a edición (*bungaló* y *cuáasar*); dos, en la 22.^a edición (*bisnes* y *crac*), y veintisiete, en la 23.^a edición (*bluyín*, *body*, *brandi*, *buldócer*, *baipás*, *críquet*, *curri*, *ferri*, *jáquer*, *jipi*, *yip*, *licra*, *lonche*, *panti*, *pinqui* [versión electrónica 23.1, del año 2017], *pósit*, *regué*, *rocanrol*, *rúter* [versión electrónica 23.3, del año 2019], *escúter*, *sexi*, *espray*, *esprint*, *estand*, *estriptis* o *estriptís*, *suajili* y *tofe*). Por lo tanto, la mayoría de los anglicismos crudos ingresan en la 22.^a edición (2001), mientras que la mayor parte de las adaptaciones gráficas lo hacen en la 23.^a edición (2014).

Del mismo modo, se ha podido constatar que existe cierta variabilidad en cuanto a este tipo de voces; así, por ejemplo, ‘bungaló’ y ‘cuásar’ se incorporan en la 21.^a edición, se eliminan en la 22.^a y se reincorporan en la 23.^a; ‘quásar’, voz adaptada con tilde, se incorpora en la 21.^a edición, sin embargo, desaparece en la 22.^a; *hippie* o *hippy* (*hippie* presenta más registros que *hippy*) se incorporan como doblete en la 22.^a edición, pero en la 23.^a se registran en entradas independientes. Así pues, este constante cambio genera vacilación en los hablantes de español tanto para el empleo de las adaptaciones gráficas como de los anglicismos crudos, pues no se sabe con certeza si la voz está plenamente asentada o si ya no lo está, además de producirse un desconocimiento respecto de si es un doblete o no lo es, como se puede apreciar con *hippie* o *hippy*, que cuenta a su vez con la adaptación gráfica ‘jipi’, o con el anglicismo superfluo *hippi*, recogido en el diccionario de Rodríguez González (2017); lo mismo ocurre con *striptease*, que cuenta con las adaptaciones gráficas ‘estriptis’ o ‘estriptís’ (doblete), pero además alterna con los anglicismos superfluos *strip-tease*, *strip tease* y *striptis*, estudiados también por Rodríguez González (2017). Estos aspectos, pues, podrían generar en los hablantes no solo vacilaciones en la oralidad, sino también en la escritura, que habría que determinar en una futura investigación.

También se ha podido corroborar que los hablantes de español emplean tanto los anglicismos crudos como las adaptaciones gráficas de manera indistinta en los casos en los que se cuenta con ambos términos, y que este uso varía dependiendo del ámbito hispanohablante en el que se encuentren. Así, según la información obtenida en el CORPES XXI, se puede apreciar que es mayoritario el empleo de los anglicismos crudos en comparación con sus correspondientes adaptaciones gráficas o anglicismos adaptados, y que es en América donde más se emplean estos anglicismos crudos. Sin embargo, se ha podido constatar también que el registro de estos términos no es significativo en muchos casos, e incluso hay términos que no cuentan con registros, como ocurre con los anglicismos crudos *blue jean* y *post-it* y las adaptaciones gráficas ‘jáquer’ y ‘pinqui’ (versión electrónica 23.1), que se han incluido en la última edición del Diccionario académico, a pesar de que no cuentan con registros. Asimismo, en algunos casos, los ejemplos que aparecen en el CORPES XXI hacen alusión a otros sentidos y no a los que aparecen en el Diccionario académico, de manera que a partir de aquí también se podrían establecer otras investigaciones al respecto.

En definitiva, se puede afirmar que los hablantes de español muestran una notable preferencia hacia los anglicismos crudos de la muestra (el 95 %); por el contrario, el 5 % restante prefieren el uso de las adaptaciones gráficas (‘panti’ en mayor proporción que *panty*). Asimismo, el 95 % de estos anglicismos crudos se emplea en América, y solo el 5 %, en España (es el caso de *swahilí*). Ahora bien, entre las posibles razones que tienen los hablantes para preferir los anglicismos crudos

están, por ejemplo, la no existencia de un término equivalente en español, la edad, el sexo, la moda —que va ligada con una determinada época—, la imitación, el esnobismo, los estratos sociales, la zona geográfica, etc. A propósito de la zona geográfica, afirma Haensch que el anglicismo “tiene su propia geografía lingüística en el amplio mundo hispánico” (2005: 251).

Bibliografía

- ALCARAZ, Enrique; MARTÍNEZ, María Antonia. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel S. A., 1997.
- BOLAÑOS-MEDINA, Alicia; LUJÁN-GARCÍA, Carmen. “Análisis de los anglicismos informáticos crudos del léxico”. *Lexis* XXXIV.2 (2010): 241-274.
- CAMPOS-PARDILLOS, Miguel Ángel. “All Is not English that Glitters: False Anglicisms in the Spanish Language of Sports”. *Atlantis* 37.2 (2015): 155-174.
- CRESPO-FERNÁNDEZ, Eliecer; LUJÁN-GARCÍA, Carmen. *Anglicismos sexuales en español. El inglés como recurso eufemístico y disfemístico en la comunicación virtual*. Granada: Editorial Comares S. L., 2018.
- . “Anglicismo y tabú: valores axiológicos del anglicismo”. *Estudios Filológicos* 52 (2013): 53-74.
- GARCÍA, Fernando. “Anglicismos no asimilados en el *DRAE* (23.^a ed.)”. *Études Romanes de Brno* 38 (2017): 11-27.
- GIMENO, Francisco; M.^a Victoria GIMENO. *El desplazamiento lingüístico del español por el inglés*. Madrid: Cátedra, 2003.
- GÓMEZ CAPUZ, Juan. *La inmigración léxica*. Madrid: Arco Libros S. L., 2005.
- HAENSCH, Günther. “Anglicismos en el español de América”. *ELUA* 19 (2005): 243-251.
- LORENZO, Emilio. “El anglicismo, problema hispánico”. *BFUCh* XXXV (1995-1996): 361-374.
- LUJÁN-GARCÍA, Carmen. “Presencia de anglicismos en el campo de las ciencias farmacéuticas”. *ONOMÁZEIN* 49 (2020): 140-173.
- MANCERA, Ana. “Anglicismos en los weblogs de Hispanoamérica y España”. *Itinerarios* 14 (2011): 75-94.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de redacción y estilo*. 4.^a ed. Madrid: Pirámide, 2015.
- MEDINA, Javier. *El anglicismo en el español actual*. 2.^a ed. Madrid: Arco Libros S. L., 2004.
- NÚÑEZ, Eugenia. “Anglicism in CREA: A Quantitative Analysis in Spanish Newspapers”. *Language Design* 18 (2016): 215-242.
- PRATT, Chris. *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Gredos, 1980.
- RAMÍREZ GARCÍA, Jessica. “Los nuevos anglicismos de la lengua española: entre extranjerismos crudos y adaptaciones gráficas”. *Nasledje* 45 (2020): 235-252.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. 21.^a ed. Madrid: Espasa, 1992.

- . *Diccionario de la lengua española*. 22.^a ed. Madrid: Espasa, 2001. <<https://www.rae.es/drae2001/>> [03/01/2020]
- . *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. <<https://www.rae.es/dpd/>> [10/01/2020]
- . *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2006.
- . *Nueva gramática de la lengua española (Morfología. Sintaxis 1)*. Madrid: Espasa, 2009.
- . *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010.
- . *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Madrid: Espasa, 2014. <<https://dle.rae.es/>> [15/01/2020]
- . *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*. Madrid: RAE. <<http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view;sessionid=D77F11FF14ECFD F5D2D014FF52C756BD>> [30/06/2020]
- . *Mapa de diccionarios académicos*. Madrid: RAE. <<http://web.frl.es/ntllet/SrvltGUILoginNtlletPub>> [10/02/2020]
- . *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*. Madrid: RAE. <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>> [27/01/2020]
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix; LILLO, Antonio. *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos, 1997.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix. *Gran diccionario de anglicismos*. Madrid: Arco Libros S. L., 2017.
- . *Diccionario de terminología y argot militar*. Madrid: Verbum, 2005.
- . *Diccionario gay-lésbico*. Madrid: Gredos, 2008.
- . *Diccionario del sexo y el erotismo*. Madrid: Alianza, 2011.
- . “Anglicismos en el mundo del deporte: variación lingüística y sociolingüística”. *BRAE* 92.306 (2012): 285-309.
- . “Pseudoanglicismos en español actual. Revisión crítica y tratamiento lexicográfico”. *Revista Española de Lingüística (RSEL)* 43.1 (2013): 123-168.
- . *Diccionario de la droga*. Madrid: Arco / Libros, 2014.
- . “El plural de los anglicismos en español actual. Panorama y revisión crítica”. *BRAE* 97.315 (2017a): 299-329.
- . “El género de los anglicismos en español actual. Panorama y revisión crítica”. *BRAE* 99.319 (2019): 347-413.
- RODRÍGUEZ SEGURA, Delia. *Panorama del anglicismo en español*. Almería: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones, 1999.
- SANOÚ, Rosa. “Anglicismos y redes sociales”. *Cuadernos de la ALFAL* 10 (2018): 176-191.
- SECO, Manuel. “El léxico de hoy”. *Comunicación y Lenguaje*. Madrid: Karpos, 1977. 183-201.
- VÁSQUEZ, María. “Los anglicismos en la lengua española a través de la prensa de la primera mitad del siglo XIX”. *Revista de Investigación Lingüística* 17 (2014): 221-241.